

LA CONCEPCIÓN DE ESTÉTICA EN CONTABILIDAD: UNA MIRADA DESDE LA ÓPTICA AMBIENTAL

Yessica Cadavid Zuleta

Estudiante de Contaduría Universidad de Antioquia
yessicacadavid.02@gmail.com

Maritza Agudelo Vélez

Estudiante de Contaduría Universidad de Antioquia
mar.itza.039466@gmail.com

Carolina Moreno Rivera

Estudiante de Contaduría Universidad de Antioquia
carolinamoreno20@hotmail.com

Daniela Saldarriaga Saldarriaga

Estudiante de Contaduría Universidad de Antioquia
daniela.5749@gmail.com

La concepción de estética en contabilidad: una mirada desde la óptica ambiental.

Resumen: El objetivo de este artículo académico gira en torno a identificar en la contabilidad, y en la profesión contable, el factor que a nuestra percepción se considera como lo estético, lo bello que hace que la disciplina sirva de sustento para la solución de problemáticas y al mejoramiento de los impactos que ésta genera en los diferentes ámbitos. Para ello se toma como enfoque percibido a la contabilidad ambiental, destacando la posición del contador y de las organizaciones con una función en la preservación de la sostenibilidad en el proceso de interacciones presentes y futuras con el ambiente, debido a que en la actualidad hay gran ocupación y preocupación por el tema, con acciones encaminadas a la conservación del medio ambiente, pero tal vez muy poca conciencia.

Palabras claves: estética, contabilidad ambiental, desarrollo sostenible, armonía.

The aesthetic concept in accounting: a view from the environmental viewpoint.

Abstract: The objective of this academic article focuses on identify in accounting, and the accounting profession, the factor that in our perception is considered as aesthetic beauty that makes the discipline serve as sustenance for the solution of the problems and the impacts that it generates in different areas. To do this, approach perceived the environmental accounting, emphasizing in it the position of the counter and organizations in preserving sustainability as the process of future interactions with the environment, because nowadays, there is a great occupation and concern for the issue, with actions aimed at the preservation of the environment, but perhaps very little awareness.

Keywords: aesthetic, environmental accounting, sustainability develop, harmony.

LA CONCEPCIÓN DE ESTÉTICA EN CONTABILIDAD: UNA MIRADA DESDE LA ÓPTICA AMBIENTAL

I. Introducción

Cualquier disciplina, técnica, ciencia o campo del conocimiento, requiere tener un proceso de actualización y perfeccionamiento del pensamiento crítico al paso que evoluciona el mundo, de manera que siga siendo funcional, cumpliendo las necesidades para la cual ha sido desarrollada y evite caer en la monotonía práctica y estructural. Así, académicos, empresarios y científicos buscan cómo mejorar su área de trabajo cuando evalúan la satisfacción de su entorno con la solución que se ha otorgado a los problemas sentidos, solución que se facilita previamente con el desarrollo de herramientas, técnicas y metodologías que brindan una comprensión cualitativa y cuantitativa de la realidad y que su aplicación genere impactos sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales en toda la sociedad. Estos impactos tienen niveles de adaptación, es decir, van acomodándose de acuerdo la sociedad va cambiando, pero la adaptación en gran medida se debe a la respuesta que da el evaluador de las satisfacciones halladas, donde tiende a recurrir a medidas de mejoramiento del campo de estudio, donde contempla nuevas variables o retira algunas obsoletas.

En cuanto a la contabilidad se puede decir que aplica el mismo proceso, bueno o tal vez debería serlo en un estricto sentido. A menudo instituciones, federaciones, juntas y diferentes agremiaciones se reúnen para discutir del actual estado de la disciplina, con el fin de conocer la efectividad de la misma e identificar los aspectos en crisis que necesitan cambios, y de esta forma contribuir por medio de nuevas apreciaciones realizadas en múltiples medios como comunicados, escritos, regulaciones, entre otras, a la superación de los impactos; de manera más sencilla, es observar que está funcionando bien o mal y siendo el último caso definir cómo se pretende interferir para optimizarlo. La contabilidad se manifiesta y repercute en todas las esferas de la vida, el problema es que no hay suficiente conciencia para así creerlo, por lo cual se da una subestimación de la disciplina y se limitan los campos de acción hacia asuntos meramente técnico-informativos, desde ese lugar se da el punto de partida para lo desarrollado en el trabajo, donde se pretende contradecir este tipo de percepción y hacer mérito a la definición de la contabilidad como disciplina o ciencia social.

Entonces la superación de los impactos actuales tal vez no sea cuestión de considerar el perfeccionamiento de algún aspecto, ya que son conocidos los diversos enfoques y terrenos que tiene la contabilidad. En este caso específico se ha decidido apreciar la contabilidad en la esfera ambiental que es de las más

recientes que hay, reflexionando acerca de su comportamiento actual, y más que decir que la contabilidad contempla la estética al ayudar a mitigar impactos con una contabilidad ambiental, es decir que esta puede perfeccionarse implementando el aspecto ambiental que contempla de una forma consciente, oportuna y objetiva, de forma que realmente dé cuenta de la crisis natural y de los planes de acciones correspondientes. No es simplemente apreciar el ambiente como un subsistema contable que se puede medir y apropiarse de él, sino como un entorno proveedor y afectado por las actuaciones de entes socio-económicos.

Con el texto se logra apreciar cómo ha sido el papel empresarial en la actividad ambiental y por lo tanto cómo la contabilidad lo ha acogido, pero más que eso se propone una mirada alternativa para desarrollar una nueva concepción del papel que juega la contabilidad en el medio ambiente, de manera que ésta pueda salir de la limitación mencionada anteriormente para llegar a ser más sensible a las condiciones de la sociedad. Como la idea de visualizar este campo es mejorar la contabilidad alrededor de la función que desarrolla, se hace un breve recorrido por el concepto de la estética en relación con la contabilidad, la percepción ambiental en las empresas a través del tiempo, el rol contable tanto del profesional como de la disciplina frente a esta percepción y la manera como se podría actuar ante tal situación a modo de solución.

II. Concepción de la estética en la contabilidad

Los sentidos se mueven tras un hilo conductor del ideal de las cosas, es por eso que las percepciones bajo circunstancias socioeconómicas diferentes pueden cambiar según el escenario. La estética, muchas veces es decisora de lo bueno y lo malo, lo bonito y lo feo, lo natural y lo superficial, no es más que un discernimiento subjetivo, intrínseco en los elementos de las sociedades, promovido por los sentidos. Se puede sugerir la estética de esta manera, debido a que el término etimológicamente viene del griego *aisthetike* que significa sensación, percepción, es decir, lo que afecta los sentidos. Significado que es reflejado por Kant en su obra "crítica del juicio" donde afirma que la estética "es la ciencia que estudia e investiga el origen del sentimiento puro y su manifestación" (Educatina, 2012)

Depende de la disciplina desde donde se mire, se podría observar dicho sentido, de forma amplia o reducida, lo que daría espacio a tener muchas opiniones referentes a que la estética no puede estar inmersa en ciertos espacios, pero es acá donde la capacidad de la mente puede llevar a dar una calificación fuera de lo material y definir una concepción de lo tangible e intangible. En todas las disciplinas existen sujetos, objetos y contextos (lugar o tiempo) los cuales son componentes importantes a la hora de pensar en la

estética, y que se encuentran altamente relacionados con la sensibilidad que se ve a través de lo producido que son los sentidos, y de lo percibido que son las sensaciones, siempre en relación del objeto al sujeto. (Educatina, 2012)

Es así como la contabilidad puede estar frente al juicio de la estética, incluso ésta sería la mejor opción; cuando una disciplina se encuentra bajo este proceso de valoración quiere decir que ésta se toma como importante para una sociedad y tiene trascendencia en ella, de forma que se pueden tomar acciones para llegar al significado ideal, de lo contrario no se contemplaría. Por esto se quiere observar la contabilidad bajo la mirada de la estética, pues es bien sabida la importancia y los impactos que esta tiene en lo económico, social, político y académico, y es necesario contemplarlo, no estrictamente desde el punto de vista de si la contabilidad es bella, sino teniendo en cuenta la manera como ésta puede estar al servicio de los individuos reflejando la realidad y a su vez tratando de intervenir en ella para hacerla sobresaliente.

Bajo un mundo de incertidumbre, dinámico y evolutivo en ámbitos económicos, sociales y políticos no ha sido negada, es más, se ha vuelto fundamental, la presencia de una disciplina moldeadora, que perciba y muestre la realidad, fuera de percepciones subjetivas, que dé cuenta y control de las acciones humanas en las distintas esferas de la vida. Por esto la contabilidad tiene la capacidad de impactar e influir en las decisiones y en los comportamientos de los entes socioeconómicos.

En primer lugar, no es gratuito que se apoye las actuaciones sociales a través de la responsabilidad social y que se puedan reflejar en los balances sociales, que exista un sistema general de contabilidad pública que se subdivida en los diferentes niveles territoriales y se encargue de subsanar las necesidades de los individuos dependiendo de las coyunturas, teniendo en cuenta que a la vez se ha generado un clima de tensiones en la sociedad por la pérdida de credibilidad y de confianza social frente a la información suministrada por los altos niveles de la jerarquía social y económica, es decir, empresas y estados como entes decisores. En segundo lugar, políticamente la contabilidad ha tomado elementos importantes de la sociedad para conformar marcos regulativos que se compongan por factores de presentación, revisión, comunicación y control que permitan emitir información relevante, y que además requiere de un proceso de constante actualización acorde a las realidades que se viven a nivel mundial, por ejemplo el papel político de la contabilidad durante el proceso de convergencia a normas internacionales.

Finalmente, hay una esfera con la cual la contabilidad tiene una relación más cercana donde son más apreciables los efectos que trae esta disciplina. Por ejemplo, la capacidad de intervenir en las decisiones de los grandes grupos empresariales que proporcionan mayores niveles de empleo, bienes y servicios

que permiten suplir las necesidades de las familias y que contribuyen a un crecimiento económico nacional; dar solución a problemas como los tipos de cambios con el fin de mostrar información confiable y comparable, apta para competir en diferentes escenarios a nivel mundial y por último, recoger del medio externo las herramientas necesarias para una adecuada planificación de presupuestos públicos y privados, además de las expectativas que generen oportunidades de inversión.

III. Desarrollo de la percepción ambiental en el marco empresarial

A través del tiempo han existido grandes agentes contaminantes que no se preocupan por corregir sus acciones o por tomar medidas que ayuden a la solución del deterioro ambiental, las organizaciones con sus procesos masivos de producción son las principales responsables de los detrimentos a la naturaleza de los cuales hoy vemos las consecuencias; esta problemática es identificada por Bischhoffshausen cuando menciona que

Una parte importante de los problemas ambientales tienen su origen en la actividad económica desarrollada por las empresas para satisfacer la demanda de los consumidores. Es indudable que la conducta de las empresas tiene una gran incidencia en los impactos ambientales (...) (1996, p.143)

Estos procesos en muchas ocasiones son accionados, sin tener en cuenta todos los impactos negativos que pueden generar para los agentes de interés de la empresa, como lo son los clientes, proveedores, la sociedad en general y el principal factor que debe ser tenido en cuenta, el medio ambiente. Cada día las organizaciones lo que buscan es suplir una demanda con los mínimos costos posibles para obtener unos mayores beneficios, sin llegar a considerar si las estrategias que utilizan generan algún impacto ambiental desfavorable, por lo cual ignoran aquellas acciones que se pueden llevar a cabo para evitar la degradación de los recursos, debido a los cuantiosos importes monetarios que su realización implicaría, representando así una conducta antiestética con respecto al desarrollo del entorno en el cual se desenvuelve la empresa.

El hombre con el desarrollo e implementación de tecnologías, ha sido el responsable de incalculables daños al medio ambiente y del agotamiento de los recursos naturales, cada vez los problemas ambientales van creciendo y convirtiéndose en una preocupación mundial de primera atención, debido a que hay una afectación al equilibrio y estabilidad del medio, siendo testigo "desde el cambio climático hasta la pérdida de la felicidad" (Leonard, 2007). Con un proceso corto se puede mostrar esta afirmación: Trabajo-Publicidad-Compra-

desechos-afectación social, y luego el ciclo se repite, de manera que el sistema empresarial está presente todo el tiempo.

Las personas pasan todo el día trabajando para satisfacer los mayores niveles de necesidad que se denominan excesos de consumo, y trabajan para empresas que hacen publicidad y se dedican a hacer sentir infelices a las personas con lo que tienen e inducen a la compra descontrolada de bienes de consumo que han sido elaborados previamente con obsolescencia programada y percibida, la primera de manera que los bienes son diseñados para desecharlos y la segunda para convencer a las personas de cambiar aquellas cosas que aún son útiles por medio de la modificación de su apariencia; haciendo que la cantidad de bienes que siguen fluyendo después de 6 meses sean solo el 1%, es decir, el 99% de las cosas que procesamos y transportamos es basura en menos de 6 meses. ¿Cómo podemos mantener un planeta con ese flujo de materiales? (Leonard, 2007). Y así al final del ciclo los principales afectados son las personas que respiran los tóxicos que producen y compran, que devengan salarios indignos, que tienen una personalidad detrás del telón del materialismo, que se empobrecen con proyectos en sus hábitats como el de la minería y los expropián de sus territorios "verdes". Todo visto como un ciclo empresarial, que es la estrategia actual de mercado con vista a la rentabilidad y el lucro.

Pero ha existido una paulatina evolución ¿o tal vez involución? de la posición que toman los entes económicos acerca de esta crisis ambiental, que se describen en tres momentos (la década de los 70's, 80's y 90's) según Mauricio Gómez Villegas (2009). En primer lugar los 70's dan el surgimiento de la contabilidad social y ambiental, lo cual marca el primer paso hacia el embellecimiento estético del entorno a través de la contabilidad. Se dio a partir de una necesidad existente de cuantificar los recursos naturales, medirlos y controlarlos dando una perspectiva más gerencial que financiera, que permitiera brindar alternativas de mejoramiento sostenible, sin desmejorar los sistemas financieros actuales, complementando estos con herramientas cuantitativas, que permitan darle importancia al recurso natural y al recurso humano, con el cual la empresa en un conjunto de esfuerzos gestiona el mejoramiento de las condiciones ambientales de la sociedad, representando así, en gastos y pasivos la contaminación y degradación de los recursos naturales y el ambiente, haciendo posible la generación de información útil y clara para la preservación del ambiente. Entonces se incluyeron en el balance general y estado de resultados estimativos de activos, pasivos y gastos relativos a recursos materiales (Gómez, 2009) en primer momento como control sobre la propiedad.

Luego en la década de los 80's se promueve el concepto de "desarrollo sostenible", se constituyen organismos institucionales ambientalistas, se incluye en el concepto de ambiente además de los recursos naturales, a las personas, y con esto el principio de "quien contamina paga", surge también la contabilidad

de costos ambientales con reportes de desempeño ambiental, contabilidad de gestión ambiental y auditoría medioambiental, un mercado de pólizas de seguros por riesgos medioambientales e incentivos fiscales y tributarios para quien se comporte amable con el ambiente.

Finalmente, la década de los 90's tuvo mayores incidencias en lo que hoy conocemos. Comenzó el auge de la responsabilidad empresarial y con esto el principio de "quien contamina paga" se cambia por "quien contamina no vende", se concretan los topes de emisión de gases y por lo tanto la venta de los derechos de estos por parte de países del tercer mundo y con esto aumenta la demanda de las firmas de auditoría y el portafolio de consultores y asesores que dirigen a las empresas en cuanto a su indicador de riesgo ambiental, comienzan las normas ISO9000 e ISO14000 y aparecen las memorias sostenibles (informe de gestión, notas a los estados financieros, GRI); dando así un mayor acercamiento estético de los agentes económicos enfocados a lo bueno del desarrollo ambiental sostenible, pero desde una mirada normativa.

IV. ¿El contador sujeto pasivo frente a la crisis ambiental?

Actualmente se puede identificar la necesidad de crear una respuesta que resulte importante para ayudar a disminuir la crisis ambiental por la cual las organizaciones y la sociedad en general están pasando; es en esta parte donde la contabilidad como disciplina y el contador como sujeto manipulador de esta, pueden influir de una forma significativa, proporcionando herramientas para esta disminución y logrando contribuir al mantenimiento de un ambiente sostenible; de esta manera, la contabilidad podría evolucionar en su camino hacia su mirada estética, conforme se ha definido en este texto, exaltando en ella contribuciones alternativas que traen beneficios y valor agregado a la sociedad.

Por ejemplo, unos autores mencionan que los contadores no se encuentran comprometidos de una forma adecuada con la agenda ambiental, sin embargo, se logra identificar la necesidad, de como ellos lo llaman, una "contabilidad reverdecida" o el "proceso de reverdecer la contaduría profesional y las finanzas" (Gray, Bebbington y Walters, 1999), función de reverdecer, embellecer o mejorar, que estaría a cargo de los contadores, de forma que gestionen miradas creativas para suavizar la responsabilidad y ayudar a contribuir a que las organizaciones desarrollen una mayor receptividad ambiental, pero de forma consciente y comprometida y no solo por ganar ciertos beneficios en materia impositiva o tener la admiración de ser reconocidas como empresas verdes, que es lo que finalmente le interesa a muchas organizaciones para tener acceso a nuevos mercados y tener una mejor posición social, debido a que esta distinción se otorga porque son compañías que se esfuerzan en operar de manera responsable con políticas sustentables, ganando gratitud y confianza, y como

ejemplos a estas se encuentran las mencionadas en la publicación de Schvindlerman (s.m.d)

La presunción es que los contadores deberían actuar como sujetos activos frente a todos los procesos de las empresas como lo es la actuación ambiental, para esto la academia se concentra en formarlos en cuanto a la toma de decisiones y el establecimiento de un criterio propio, que materialicen el significado de la contabilidad como disciplina social que toma de la realidad hechos, los transforma y luego influye en ella. Hasta el momento los contadores solo han sido testigos del papel empresarial en la naturaleza a través de una contabilidad ambiental que tiende generalmente:

(...) a presentar los logros y alcances. Presentan tales actividades como exitosas, pues no existen incentivos para que el preparador y responsable de la información, el manager - la gerencia, le diga al entorno externo lo ineficientes o poco asertivas que en algún momento pudieron ser sus decisiones de gestión ambiental. (O`dwyer y Deegan, 2002, citado por, Gómez, 2009)

Es decir, la importancia radica en la presentación de cifras que muestran a los usuarios de la intervención empresarial en los problemas, pero lo que estos no concretan es si son funcionales las inversiones y actuaciones en el medio ambiente, ¿Sólo es una información muerta en el papel?. Dando una respuesta afirmativa a esta pregunta, la deducción llegaría al punto de imputar al profesional el cargo del deterioro estético de la contabilidad o de la indiferencia de llevar la disciplina a estas esferas, al no encontrar en ella reflejo y cuenta de las soluciones a problemas sociales sino formalidades empresariales, es decir, estéticamente hablando, no solo características superficiales son importantes, para el caso de la contabilidad la esencia lo es más.

Es claro que para que los contadores como profesionales contribuyan al mejoramiento del medio ambiente, primero se requiere un cambio de mentalidad frente al comportamiento que ellos identifican de su quehacer, que se salgan de las estructuras contables tradicionales, que puedan contemplar de una forma crítica las diferentes problemáticas a las que se enfrenta la sociedad y asumir de manera diligente la actitud social y la responsabilidad ética que puede abarcar su profesión; esto demarca un actuar mucho más activo y comprometido a la crisis ambiental que nos afecta a todos, siendo los contadores los sujetos indicados para el establecimiento de objetivos y la planeación de políticas, ya que tienen las habilidades correctas al ser capaces de medir, analizar y llevar el control de los hechos (Lezca, 2003), además, este se encuentra comprometido con el interés público dentro de lo cual surge el deber de proporcionar estrategias para el mejoramiento organizacional con relación al nivel ambiental.

Sin embargo, esta mentalidad debe ser incentivada desde la academia, en la cual los potenciales profesionales establecen sus bases para el accionar laboral y desde los marcos regulatorios que rigen la profesión, debido a que:

Es muy difícil exigir a los profesionales [Contadores] en términos globales que manifiesten una RS [Responsabilidad Social] de cara a un desarrollo sostenible, cuando los currículos formativos no contienen elementos en tal sentido, ni las normas que legislan la fé pública del contador tampoco (...) (Padilla, 2010, p. 54)

La actitud activa para caminar hacia la estética y en consecuencia a la responsabilidad social ambiental, debe ser un ejemplo y herencia de las instituciones de educación superior, quienes pueden dar las herramientas para instaurar conciencias que están en pro del embellecimiento de la profesión. Se hace importante que la actitud de los contadores tanto en formación como los que ya ejercen profesionalmente pase de ser una cuestión pasiva a ser más propositiva (activa) frente a la crisis ambiental que vivimos hoy en día y es mencionada por muchos autores en el estado del arte de ésta, teniendo en cuenta que las empresas deben de tener la responsabilidad de presentar informes sociales que son preparados por los contadores y donde se incluyen los aspectos ambientales.

V. La complicidad contable en el deterioro ambiental

Aunque en muchos aspectos se ha visto evidenciada la posición de las empresas y las acciones que han tomado frente a la preservación de los recursos naturales y el cuidado del medio ambiente, también se ha notado que el interés de preservar las condiciones ambientales, no es precisamente con la intención de aportar al mejoramiento de la calidad de vida de los individuos a su alrededor, si no con el deseo de generar mayores beneficios económicos para las entidades. Se ha manifestado que la alta dirección no ha dado la prioridad que merece la información ambiental, lo que hace que no se encuentre coordinada la recolección de dicha información, no se apoyen los negocios sostenibles y no se propicie el otorgamiento de mayor valor a los clientes (Moncada, s.m.d), sin embargo, son pocas las organizaciones que analizan de forma consciente la situación actual.

Es claro que para las empresas el implementar medidas de mejoramiento al deterioro ambiental, genera aumentos en los costos y gastos, que muchas compañías no están dispuestas a asumir, debido a que esto implica sacrificar parte de sus ganancias, además las empresas que explotan los recursos naturales para llevar a cabo su actividad económica, dependen de estos para su

crecimiento, y si decidieran aportar al cambio, estas demandarían modificar sus planes de acción, actividades y procedimientos tanto internos como externos. Empresas como multinacionales o grandes compañías industriales estarían en mayor desacuerdo en dejar de lado sus inversiones y sus exuberantes monopolios, por tratar de resolver uno de los mayores problemas que afecta al mundo.

La contabilidad ambiental oscurece problemas como la contaminación, la escasez del agua, la deforestación, los desequilibrios climáticos y los desechos peligrosos de la cual la misma sociedad ha sido responsable, en vez de aclararlos, si prima lo financiero sobre los ciclos de energía, si en las representaciones no está lo limitado de los recursos naturales en lo paradójico del crecimiento infinito (Gómez, 2009). Sin duda alguna la conciencia de las empresas no llega a discernir las limitaciones que nos proporciona la naturaleza utilizando un sistema lineal que sólo genera desechos y desequilibrios en la sociedad. Con lo cual se ve afectado el desarrollo sostenible del entorno, enfocados solo en "conseguir la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes [sabiendo que esto] no debería comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades" (WCED, 1987, citado por Gray, Bebbington y Walters, 1999, p.295); como se cuestionan Miguel Delibes y Miguel Delibes de Castro (2005) en la obra literaria LA TIERRA HERIDA: ¿QUÉ MUNDO HEREDARÁN NUESTROS HIJOS? acerca de los problemas ecológicos a los que se enfrenta el planeta en el nuevo siglo y cómo se puede llegar a cambiar el curso de los acontecimientos.

A través del tiempo la contabilidad ha proporcionado la creación de una fachada del compromiso empresarial, donde las medidas tomadas contribuyen a dar oportunidades de posicionamiento que generan ganancias, debido a que sin beneficios financieros no sería posible desarrollar acciones de sostenibilidad; se mencionan las ganancias porque este es el motor del "desarrollo sostenible". Es evidente la creación de innumerables mercados a medida que aumenta la preocupación por el mundo en que vivimos, como se mencionaba anteriormente los casos de las compañías publicitarias, aseguradoras que otorgan pólizas de riesgos ambientales, ventas de derecho de emisión de gases y las empresas de consultorías, certificación y auditoría. Además, es importante evidenciar que la convicción de realizar tipos de acciones para la preservación y mejoramiento del ambiente, se convierte tal vez en una imposición a medida que estas van siendo reguladas y los entes buscan evitar a toda costa los gastos por sanciones o multas, conocidos como gastos medioambientales extraordinarios, que son aquellos no utilizados para evitar, reducir o reparar los daños ocasionados (Ernst & Young, s.m.d).

A raíz de todo esto se puede decir que la contabilidad ha sido cómplice del deterioro ambiental, porque olvida la estética que debe brindar al no reflejar de

la mejor manera la realidad ni interviniendo para que la situación mejore, en el sentido de que esta no sugiere estrategias que ayuden a mitigar los daños de las organizaciones y sigue mostrando una información poco objetiva que es acorde a los intereses reales de la empresa de generar lucro y posicionamiento en el mercado, mostrando las acciones que impactan positivamente al desarrollo social y dejan de lado la revelación de los problemas que afectan al entorno sin llegar a corregirlas porque éstas no los afectan directamente.

VI. Hacia una contabilidad ambiental más armónica

Teniendo en cuenta que en la actualidad se tiene más conciencia de los daños ocasionados al planeta como son la tala de árboles, la destrucción de bosques, la contaminación del agua, entre otros recursos que son vitales para la supervivencia de los seres humanos, se comienza a notar que hay una mayor preocupación por el cuidado y la preservación del medio ambiente, no sólo por parte de las personas que quieren tener un planeta más saludable y bello, sino también por parte de las empresas que aunque sea por obligación, empiezan a asumir comportamientos para restaurar algunos daños ocasionados; es en este punto donde debe entrar la contabilidad a tratar de mejorar estos aspectos midiendo, valorando e informando sobre el medio ambiente; como lo expresa Guillén Argüelles:

El contador, ya sea como miembro de una organización o como trabajador independiente, no debe ser visto sólo como un mero experto en sistemas de información financiera, o en cuestiones fiscales, o en cualquiera de las áreas de su actuación, sino también como un ente interesado en la agenda ambiental. Ya no es tiempo de creer que las cuestiones ambientales no tienen nada que ver con la contabilidad, pues tal parece que esa es la actitud que tradicionalmente muchos contadores adoptan porque estamos acostumbrados a trabajar con cifras o con hechos que pueden ser expresados en términos monetarios (...) (1999)

Entonces, aunque la contabilidad y la ecología se vean como disciplinas distantes, se deben dejar de lado estos juicios y comenzar a hacer una relación entre estas, de manera que mejore la situación tanto de las empresas como de los recursos brindando la estética que merece y mirando al contador como alguien que puede contribuir incorporando en sus responsabilidades la protección del medio ambiente, a través de la definición de políticas y objetivos ambientales, además de técnicas y metodologías, dando mayor apreciación al entorno.

Para el mejoramiento y la creación de una contabilidad ambiental que sirva realmente a la sociedad, es importante tener un sistema como propuesta de

mejoramiento, como lo trata el profesor Araujo (1995), el cual permita a la contabilidad y a la profesión contable sobre todo, aportar a la situación actual, siguiendo un orden adecuado para su implementación. Los pasos mencionados por Araujo en este nuevo aporte, consiste en primer lugar en identificar los posibles problemas evidenciados en la sociedad, todos aquellos que atentan contra los recursos naturales y el ambiente, logrando demostrar cuales son los más perjudiciales, ya que cuando el hombre ha contribuido al maltrato ambiental, es posible controlar su comportamiento para evitar que estos problemas sigan en aumento; lo que no es viable a partir de este momento, es evitar los efectos que se evidencian en la naturaleza por el actuar del hombre. En segundo lugar este sistema debe permitir obtener variables, es decir, características que permitan conocer las causas reales y los determinantes de los problemas ya encontrados, tanto de forma interna como de forma externa, estas variables pueden ser obtenidas a través de preguntas puntuales, que den una relación de causa-efecto. Después se debe llevar a cabo un proceso de implementación de indicadores, que permitan medir el comportamiento de estas.

Y para finalizar la contabilidad como tal debe considerar la implementación de un sistema de cuentas ambientales que sirvan como mecanismo para ofrecer la adecuada información que permita de forma cuantitativa presentar informes de carácter ambiental; estas cuentas ambientales podrán proporcionar un marco coherente, que permita evidenciar los comportamientos ambientales, en términos económicos; es decir medibles y pertinentes para la toma de decisiones, con respecto a situaciones actuales, que puedan afectar a futuro la sociedad, sin dejar de lado la estética que debe caracterizarlo, donde los estados humanos y ambientales también son una prioridad.

De acuerdo con el sistema propuesto por Araujo y los elementos evidenciados en el ambiente empresarial, es necesario agregar a este, que se identifique en primera instancia la necesidad de observar el comportamiento que ha tenido la organización frente a la crisis del deterioro ambiental antes de empezar a determinar los riesgos que se generan a partir de sus acciones, para intervenir en ella por medio de la ética que debe caracterizar al contador y crear una conciencia de materialidad en torno a lo ambiental, es decir, que se consideren los hechos que están realmente impactando, independiente de su aspecto positivo o negativo y que el hecho de que la compañía pueda medirlos cuantitativamente no sea un sinónimo de dominio natural. Además, adicionar al final la interpretación y el análisis de la información contenida en el sistema de cuentas ambientales, de manera que la sociedad perciba el mejoramiento del bienestar en general.

Por otro lado, se logra mirar la contabilidad de forma ecológica, permitiendo el desarrollo sustentable de la sociedad, es posible plantear proyectos que

permitan relacionar aspectos tanto económicos como ambientales y estéticos, tratando de brindar satisfacción a las necesidades de la sociedad a partir de información sustentable incluyendo la responsabilidad social empresarial.

Conclusiones

En la actualidad las empresas deben aplicar políticas que busquen la protección del medio ambiente, encaminadas no sólo al cumplimiento de una obligación que se tiene con la sociedad, sino también a posicionarse como organizaciones competitivas en este medio dinámico y cambiante, ya que los clientes han comenzado a exigir productos que contribuyan al cuidado de los recursos, es decir, que no contaminen ni destruyan el medio ambiente, y para esto, las empresas deben desarrollar acciones que estén acordes a las medidas ambientales y así cumplir con las exigencias de los consumidores. Para esto, se recomienda que las empresas internamente planteen e implementen nuevas estrategias para mejorar la cultura que se ha tenido hasta el momento e incentivar el cuidado y desarrollo sostenible del ambiente; estrategias que deben ser estudiadas más a fondo en futuros trabajos frente a cada una de las problemáticas en específico.

En cuanto al comportamiento de los profesionales contables, se plantea que deben de involucrarse y tener una posición propositiva frente a la cuestión de las problemáticas ambientales que las organizaciones generan, además de reconocer que antes de verse como profesionales deben contemplar que son personas que hacen parte de un todo social, y que los daños ocasionados al ambiente los afectan de forma directa; por tal razón deben reconocer la responsabilidad que tienen con el ambiente y con la sociedad y que el papel que desempeñan dentro de la empresas puede contribuir a brindar herramientas y proponer procesos que ayuden a estas a ser más sensibles o amigables con el ambiente.

Por otro lado las empresas como un todo, deben implementar sistemas de mejoramiento que sean completos y abarquen los riesgos en su totalidad, para que de esta forma se pueda obtener la información concerniente para la toma de decisiones en cuanto al mejor aprovechamiento de los recursos naturales y la adecuada preservación del medio ambiente. Estos sistemas deben permitir analizar, identificar y brindar soluciones a las posibles situaciones problémicas que se presenten, aquellas que vulneren tanto la calidad de vida de la sociedad, como el bienestar de todos los recursos del ambiente. Resulta importante tener en cuenta, que al aplicar la contabilidad ambiental como técnica de mejoramiento, no garantiza que las empresas vayan a tener resultados satisfactorios; en cuanto a esto la estética en la contabilidad no solo contempla la presentación y la apariencia de los hechos económicos en la actividad

empresarial, sino también de cómo se llega a aportar de manera adecuada a la suministración de información relevante, a la clara identificación de los riesgos, y más importante aún, a la elaboración de planes de acción y de mejora continua, aplicados de forma eficiente y eficaz.

Con todo lo anterior, se contempla que la contabilidad puede llegar a perfeccionarse a través de la contabilidad ambiental, permitiendo mostrar la realidad de lo que sucede en la relación empresa-ambiente, sin omitir evidencias importantes, que declaren fielmente como las entidades por medio de sus actuaciones han venido afectando e influyendo en el bienestar social, y cómo la contabilidad puede llegar a aportar al embellecimiento de estas acciones para lograr tener una relación más armónica y encaminada a la obtención del equilibrio en todas las categorías (política, económica, social, cultural y ambiental).

Referencias Bibliográficas

Araujo Ensuncho, J. A. (1995). *La contabilidad social*. Medellín: Implicar.

Bischhoffshausen, Werner von. (1996). Una visión general de la Contabilidad Ambiental. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 29, 139-169.

Canahua, Dionicio. (2008). *Contabilidad Ambiental*. Extraído el 10 de septiembre de 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=Y9ehBoL3HBU>

Delibes, Miguel., Delibes de Castro, Miguel. (2005). *La tierra herida: ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos?*. Barcelona: Destino

Educatina. (2012) *¿Qué es la estética?*. Extraído el 5 de septiembre de 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=3tW0srTJipY>

Ernst & Young. Diapositivas: *Contabilidad medioambiental*. Extraído el 11 de Septiembre de 2014 de http://catedrabbp.lambiental.upm.es/Portals/8/html/00Elena_Barthe.pdf.

García Fronti, Inés. (2012). Problemas de la contabilidad social y ambiental: Algunas reflexiones sobre la necesidad de un abordaje interdisciplinario. *Contaduría Universidad de Antioquia*. 60. 209-218

Gray, Rob., Bebbington, Jan., Walters, Diana. (1999). *Contabilidad y Auditoría Ambiental*. Bogotá: Ecoe. Traducido por: Samuel Alberto Mantilla

Grosclaude, Pasca. (1995). Contabilidad nacional y medio ambiente. *Revista Economía Colombiana (Bogotá)*, 255, 36-39.

Gómez, V, Mauricio. (2009). Tensiones, posibilidades y riesgos de la contabilidad medioambiental (una síntesis de su evolución). *Contaduría Universidad de Antioquia*. 54. 55-78.

Guillén Argüelles, Elisa (1999). La Ética del Contador Público en la Protección del Ambiente. *Ambiente ecológico*, 63. Extraído el 9 de Septiembre de 2014 de <http://www.ambiente-ecologico.com/revist63/elisag63.htm>

Instituto Mexicano de Contadores Públicos (1998). *La responsabilidad de la contabilidad frente al medio ambiente*. Mexico. (s.m.d)

Leonard, Annie (2007). *The story of stuff*. Free Range Studios. Extraído el 10 de Septiembre de 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=9GorqroigqM> .

Lezca, Juan A, (2003), Contabilidad ambiental, *Apuntes contables*, 03, 25-57

Moncada Bernal, Jaime A. (s.f). Diapositivas: *Contabilidad ambiental*. Extraído el 12 de Septiembre de 2014 de <http://www.ccc.org.co/wp-content/uploads/2011/05/ContabAmb.pdf>

Padilla Molina, Julio Cesar (2010). Evolución del concepto de responsabilidad social en el ente económico y su efecto en la responsabilidad social del contador [Versión electrónica]. *Dictamen Libre*, 6, 50-56.

Sandoval, Gaston. (2008). *La Estética*. Extraído el 6 de septiembre de 2014 de <https://www.youtube.com/watch?v=44Qnzlf6z08>

Schvindlerman, Johanna. (s.f). Empresas verdes. *ADN*. Extraído el 11 de Septiembre de 2014 de <http://www.revistaadn.com/website/vimpresa/13/PDF/Empresas-verdes.pdf>.